

SUEÑO EN CARMESÍ

**(el arte de Ulises Butrón, La guardia del
fuego y otros viajes)**

Intro

Aún antes de conocer la ciudad de Buenos Aires ya conocía sus madrugadas. La música y la poesía nos transportan, nos acercan a lugares, nos hacen ver cosas nuevas, pero no siempre.

Para que ese milagro ocurra las cosas deben estar bien hechas, y el autor de esas palabras tiene que haber vivido ciertas situaciones y tener la sensibilidad suficiente para poder contarlos con encanto. El vuelo poético era muy importante en los comienzos de nuestro rock, todo el mundo tenía cosas para decir, pero lo importante era hacerlo con clase, con poesía. Había que tocar bien, hacer discos de calidad, trascender. Eso es lo que experimenté la primera vez que vi a Ulises Butrón y la Guardia del fuego en la tele. Cosa seria, música fina.

Era de mañana y estaba mirando un programa de videos musicales donde de vez en cuando tocaba algún grupo en vivo, año 1993. De repente aparece un flaco de pelo largo y rostro serio tocando una canción hermosa con una banda que hacía todo bien sin necesidad de posar o moverse como desquiciados, nada forzado. La música era espectacular, los acordes, la voz muy particular (esa voz suena a libertad) y sobre todo la guitarra. La canción era “Desde que te vi” y el break de guitarra se me metió en el alma al

instante, fue como un rayo entrando en la médula espinal, intrigante, peligroso y veloz. Pasó el tema, siguieron los mismos videos repetidos de siempre (en los canales del interior no había mucha variedad en los 90) pero yo me había quedado enganchado con ESA canción. Así es como debía sonar el rock que yo necesitaba en ese momento de mi vida; los tipos que lo tocaban estaban a miles de kilómetros, pero eso era lo de menos, en eso preciso instante me hablaron a mí y a nadie más.

Eso es arte, agarrar a una persona común y corriente en cualquier parte del mundo, en cualquier situación y reventarle la cabeza con algo nuevo, cambiarle la visión, darle ganas de hacer algo con ese sentimiento. Yo estaba en los últimos años de secundaria y escribía canciones que no mostraba a nadie por pudor, pero de alguna manera esa canción me facilitó las cosas. Muchas veces andaba caminando por mi pueblo y se me venía esa música a la mente y me ponía contento, era como recibir una buena noticia cada tanto. Sonreír y seguir deambulando.

Esta no es una biografía, es un paseo por el universo artístico de un genio.

“La idea de La Guardia surgió cuando yo estaba terminando la gira con Miguel Mateos, ya empezaba a hacer algunas letras y a cantar. Al principio éramos un trío que se llamaba Nova”

Ulises me mira y me pasa data, más allá de lo que me está comunicando con sus palabras. Siempre es complicado investigar y tratar de obtener información del pasado de un artista por el temor a caer en la nostalgia barata o en el simple recuerdo de los buenos viejos tiempos, pero este hombre está contento con su obra, toda su obra, y habla con convicción de cada etapa. Y con humor. En un momento de la charla, trata de recordar un nombre sin éxito y después de un rato me dice “uh, la puta madre cómo caen los muñecos” y nos cagamos de risa un buen rato. En una linda tardecita de primavera estamos sentados en su casa de la calle 33 Orientales en el barrio porteño de Boedo y este capo de nuestro rock me cuenta cómo eran aquellos tiempos iniciales, los primeros pasos de un artista genial.

“Había muchos músicos en ese entonces y cada tanto aparecía algún letrista o cantante, pero yo ya estaba decidido y quería hablar de mis cosas, crear mi material. Por suerte estaba Ricky Sáenz Paz que fue un buen ladero y un gran amigo que me ayudó mucho. Hicimos un montón de cosas juntos, ya vas a ver cuándo hables con él, te vas a sorprender”

La voz de Ulises Butrón es bastante particular, entre grave y melodiosa. Por momentos puede recordar a Charly García, pero enseguida surgen otros colores en su forma de cantar, otro caudal, un viaje muy personal. Y esa voz le ha dado vida a historias que resuenan en nuestra memoria como una combinación perfecta de letras y músicas.

“Empecé a descubrir mi voz. Me largué a cantar sin saber nada y empecé a moldear poco a poco lo que yo creía que necesitaba. No me gustaba mucho mi voz al principio, pero fui buscando la forma de lograr algo personal. Lo mismo en la composición, me gusta que sea algo personal, algo mío, si no es así no me sirve. Cuando escribo algo trato de encontrar un hilo y tirar de ese hilo hasta que sea lo que tenga que ser. A veces salen cosas buenas y otras no tanto, pero lo vas desarrollando. En la época de Metrópoli ya tenía algunas letras, no muchas porque Isabel también escribía, pero fui juntando. Algunas cosas quedaron grabadas porque teníamos una Tascam y grabábamos algunos demos ahí.”

LOS INICIOS DE LA GUARDIA DEL FUEGO

“Nosotros al principio hubo una época en que ensayábamos todos los días. Era tocar, tocar y tocar. Lo que pasa es que cuando estrenás canciones todas las semanas se hace mucho más fácil

mantener fresca la lista de temas y el interés del público también. De repente la gente empieza a ir a verte y se interesa por lo que le ofrece la banda. A nosotros nos empezó a seguir un grupo de gente, un grupo chico, pero enseguida se fue agrandando y en un momento teníamos seguidores en una buena cantidad. Y llenaban los lugares donde tocara La Guardia. En un principio tocábamos a la gorra y por ahí con una gorra comprábamos un micrófono. Otra vez, con dos o tres gorras comprábamos una potencia y así todo. ¡Todo lo hacíamos nosotros, era muy bueno, hasta las luces eran nuestras! En esa época tocábamos seguido en La Mirage, que era una cancha de paddle y fútbol que tenía un bar y nosotros lo tomábamos. Quedaba debajo de la autopista, creo que era en la calle Salta”.

Cuando Ulises habla de esos días iniciales su mirada cambia, como si un aire fresco le recorriera los ojos y el rostro. Buenos recuerdos, hermosas horas de sacrificio y de tiempo que parecía no terminarse nunca. Estoy frente a frente con el señor que ha escrito muchas de las canciones más lindas que escuché en mi vida, hablando del tiempo en que se le estaban apareciendo, una a una, esas tremendas melodías.

PRIMERA VISTA

El infernal disco debut de La Guardia del fuego apareció en 1993, una época llena de ediciones estelares tanto a nivel nacional como internacional. Pero este disco fue un terremoto para cierto grupo de gente. En ese momento (antes de que el grupo se hiciera muy conocido) era una especie de secreto rockero muy de Buenos Aires, muy de ciudad grande. Pero las canciones eran tan geniales que se abrieron paso y llegaron a lugares insospechados y a gente muy diversa. “Desde que te vi” fue el puntapié inicial pero las historias te iban golpeando una tras otra, sin piedad. Dolor, melancolía, noches interminables, madrugadas húmedas, amores de ciudad, paisajes porteños, de todo. Una maravilla irrepetible.

“Las sesiones de Primera vista fueron medio complicadas porque no teníamos productor artístico, entonces era difícil porque había mil cosas que no sabíamos. Eso de que el productor fue Pomo es mentira, lo hicimos para darnos un poco de chapa, pero en realidad el sonido de ese disco lo hice yo con lo poco que sabía en ese momento, de escuchar otros discos y tratar de ir aprendiendo de eso. Intentamos algo diferente para cada tema, unos más suaves, otros más agresivos...y logramos algo interesante me parece.”

Vaya si lograron algo interesante. Uno de los mejores discos debut de todos los tiempos. Un rock refinado y personal. Estos

tipos barajaron y dieron de nuevo. Las letras eran poéticas, pero sin irse al carajo y la música era rock, pero sin desbordes innecesarios. Hablar del barrio sin berretadas debe ser uno de los logros que más se agradecen de esta agrupación de músicos extraordinarios: Javier Miranda en batería, Oscar Reyna en guitarra, Marcelo Vaccaro en bajo y Ulises Butrón en guitarra y voz.

Sobre la foto de tapa Ulises me dijo “es la terraza de una casa que yo tenía en Flores y está sacada desde otra casa que queda en Tandil y Culpina. Es una linda foto”

Es una gran foto. Una terraza nocturna donde toca una banda iluminada con Buenos Aires de fondo, miles de luces, techos, ventanas, antenas. Barrios y más barrios que no sabían aún que estaban por cobrar nueva vida en las canciones de La Guardia del Fuego.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

